



Al aire libro

Soraya Herráez (*Unpunto Curioso* Aragón) y Rebeca Martín (*Unpunto Curioso* Salamanca) charlaron con nuestra ayudante de dirección, María Antonia Moreno, sobre el origen, objetivos, evolución y resultados de *Al aire libro*. Un programa que, en espacios naturales como parques, jardines o prados, reúne a personas de todas las edades en torno a la lectura, la escucha y la creatividad.

Rebecca, Soraya, *Al aire libro despe- gó en Salamanca, ¿verdad?*

Hace como unos nueve años el Ayuntamiento de la ciudad se planteó la reapertura de la Biblioteca del Campo de San Francisco, una biblioteca histórica muy pequeñita, en un entorno muy bonito y céntrico. Ese primer verano la biblioteca se surtió con fondos de la Red de Bibliotecas Municipales y era atendida por un auxiliar bibliotecario contratado específicamente. La idea era que las familias se acercaran a leer por las mañanas, libremente, y, desde *Unpuntocurioso* (<https://unpuntocurioso.com>), acudíamos a contar cuentos dos días a la semana. Entonces, el espacio cobraba vida. Cambiaba por completo. Lo que sucedía es lo que siempre ocurre: era necesario ofrecerles una colección adecuada y una mediación lectora. Así que, en nuestra memoria de actuación, apostamos por subrayar estas dos necesidades: la selección de libros y la dinamización. Nuestra reflexión cuajó y, al verano siguiente, nos encargábamos de la apertura de la biblioteca durante toda la semana, manteniendo las dos mañanas de cuentacuentos. Lo que hicimos fue acercarnos a todos los públicos, con un fondo bibliográfico de calidad seleccionado y adquirido por nosotras (libros para bebés, para niños, cómics, prensa...) y la biblioteca comenzó a ser intergeneracional, venían abuelos a leer la prensa, a conversar, a escuchar. Y como la experiencia diaria nos

afianzó en la certeza de que lo que querían los lectores era la interacción que se producía tras contar cuentos, en el tercer año desarrollamos actividades todas las mañanas: bien cuentacuentos, bien talleres.

¿Y cómo respondieron los lectores?

Pues muy muy bien. Los talleres se completaban enseguida con campamentos urbanos y con asociaciones, como la Asociación de Salud Mental de Salamanca, ASpace Salamanca (Asociación de Ayuda a las personas con parálisis cerebral y a sus familias), o AVIVA Salamanca (Asociación prestadora de servicios a personas con discapacidad y su entorno). Explicábamos la historia de la biblioteca y del parque pero, sobre todo, nos centrábamos en la naturaleza: los árboles, la lluvia, el ciclo de la vida. Fue muy enriquecedor y, a la par, cosechábamos unos números muy difíciles de manejar, había sesiones de cuentacuentos a las que acudían doscientas personas de todas las edades... El espacio era, completamente, intergeneracional.

Y, entonces... ¿la pandemia? Con esos números...

Pudimos mantener el proyecto reduciendo el aforo, delimitando el espacio. Se hacía para veinte familias y por riguroso orden de inscripción, el niño estaba acompañado de un





adulto, con la distancia de seguridad que había que mantener en ese tiempo, pese a estar al aire libre. Y no se compartía ningún material. Se producían escenas que siempre recordaré. Por ejemplo, hoy en día, los materiales que hacemos se los damos a los niños al inicio de la sesión y no te dejan respirar: se lanzan a coger el pegamento, las tijeras, las pinturas. En aquel tiempo teníamos tanto miedo que les ponías la caja con todo lo necesario al lado y no cogían absolutamente nada hasta que les decíamos que podían.

¿Cuánto tiempo mantuvisteis ese formato?

El verano de 2020 y 2021. Estos dos últimos años seguimos manteniendo, más o menos, el aforo, e intentamos que haya un compromiso por parte de las familias. Esto es, que reserven su plaza si realmente les interesa, si quieren asistir. Este sistema nos lo hemos quedado y funciona muy bien, la reserva se hace por semana, vienen de lunes a viernes, de 11:30 a 13:30 h y sabiendo muy bien los momentos en los que se divide cada sesión: un tiempo de lectura libre, un tiempo para la escucha de cuentos y, por último, un tiempo para crear a partir de los cuentos que han escuchado.

La gran diferencia, respecto a otras actividades, es que *Al aire libro* se viene en fami-

No saben poner nombre a lo que están viviendo, pero es una experiencia lectora en muchos niveles: de tiempo compartido, de escucha de cuentos, de creatividad.

lia. El niño viene acompañado por un adulto (abuelos, padres) y la aceptación es enorme, se trata de un tiempo sin prisa para compartir con el niño, en un entorno ideal de zonas verdes. Es como estar en plena naturaleza escuchando historias, creando, leyéndose unos a otros... Se me olvidaba. A partir de 2021 ampliamos el proyecto a otro parque, también precioso. Es el Parque de los Jesuitas, que está en la otra punta de la ciudad y, así, se da la oportunidad de participar a otras familias.

Así que, el Ayuntamiento ha avalado vuestra decisión de mantener el cupo.

Sí, nos ha apoyado totalmente (sin su apoyo no sería posible realizar *Al aire libro*, pues es

una actividad que precisa de muchísima colaboración: policía municipal para nuestro aparcamiento, jardineros, barrenderos...). Lo cierto es que nadie se queda fuera porque, quien está verdaderamente interesado, se inscribe rápidamente. Y, si no ha habido suerte una semana, o no se han enterado por el motivo que sea, comprenden que hay que apuntarse y están atentos. Las familias valoran nuestro trabajo, continuamente nos lo hacen saber; lo califican como muy bueno. Tener cupo nos ayuda a organizarnos mucho mejor con los materiales, al venir un número más reducido de familias se crea una atmósfera mucho más especial, y los atendemos de una manera más personalizada. Sabemos sus nombres, repiten año tras año.

Tienen que estar muy contentos y hasta fascinados, ¿cierto?

Y muy asombrados. Nos encanta su asombro. No saben poner nombre a lo que están viviendo, pero es una experiencia lectora en muchos niveles: de tiempo compartido, de escucha de cuentos, de creatividad. Y es una experiencia lectora que viven en dos espacios: en el parque, cuando está sucediendo, y en casa, porque lo vuelven a evocar. Esa experiencia final se dilata y dura año tras año. Es muy bonito.

Este programa demuestra que no se trata de llevar libros y materiales a un espacio (por muy original que sea), sino que hay que mediar entre las familias y las lecturas, entre los

libros y los niños. En Salamanca creamos cuarenta y dos sesiones distintas cada verano, ese es el valor del programa: la estrategia de mediación. Porque, si nos limitásemos a llevar libros a espacios naturales y dejarlos allí, ¿qué pasaría?

Soraya, cuéntanos cómo planteas y desarrollas *Al aire libro* en un entorno rural, un entorno tan distinto a Salamanca. Y qué preciosidad de lugares...

Llegué a Jaca en el verano de 2018 y, sí, es un entorno precioso, muy bonito, pero siento derribar algún mito que otro: es duro. Cuando llego, observo que hay mucha actividad cultural, pero está pensada sobre todo hacia el turismo, el trabajo es completamente estacional y la promoción de la lectura no está, quizá, entre las prioridades del entorno. Está, eso sí, la excepción maravillosa de la Biblioteca Municipal de Villanúa. La bibliotecaria, Miriam Julián, tiene una capacidad enorme de crear actividades, en primer lugar, para su pueblo y, también, para el turista. Ella, con el apoyo de su concejala de Cultura, Ana Etxabe, ha situado en los pueblos del Pirineo el fomento de la lectura. Fue junto a ella donde nació el proyecto *La casa de los cuentos*. Un espacio donde familias con hijos de 0 a 6 años podían disfrutar de sesiones de promoción de lectura y creatividad en el medio rural.

Una vez afincada en Jaca me reuní con el responsable del Área de Cultura de la Comarca



de la Jacetania y presenté *Al aire libro* con la idea de desarrollarlo en el verano del 2019. Yo tenía la experiencia de la propuesta en Salamanca y pensé que aquí, en el medio natural y rural, podía tener buena acogida.

El desarrollo de *Al aire libro* en la Jacetania sigue el mismo esquema que en Salamanca. Al inicio del verano la Comarca se pone en contacto con todos los Ayuntamientos para anunciar el proyecto y saber quiénes quieren participar. A partir de ahí se establece un calendario con las sesiones correspondientes con cada municipio interesado.

¿Y cómo recibieron la propuesta en la Comarca?

Me costó un poco que se entendiera la necesidad de este programa. En estos pueblos no hay servicio de Bibliobús, en muchos de ellos no hay biblioteca, se llenan en verano y el resto del año se vacían, pero eso no quiere decir que haya que dejar de prestar este servicio.

Uno de los objetivos de *Al aire libro* es presentar una actividad de lectura y creatividad en el medio natural para disfrutar y compartir en familia, ya sea con tus padres, abuelos, amigos, etc., y desmitificar que los cuentos son solo para los niños. Todos tenemos mucho que contar y a todos nos gusta que nos cuenten cuentos.

Con el paso de las ediciones, y la buena acogida que tiene la propuesta, todos los municipios de la Comarca junto con los Ayuntamientos han apostado y siguen creyendo en ella.

¿Cuántos pueblos se sumaron *Al aire libro*?

Al principio, muy pocos. Presentamos el programa a todos, tanto a los que tienen biblioteca como a los que no. De los 20 municipios que forman la Comarca de Jacetania comenzamos con 9 en el verano de 2019. Aquí me gustaría aclarar que la comarca está formada por 20 municipios, pero el número de pueblos es mucho mayor y *Al aire libro* se desarrolla en muchos de ellos.

En 2020 se nos cayó uno por la pandemia, pero la participación fue mucho mayor, así que valoramos muy positivamente que, con tan sólo un año de vida, se luchara por seguir con el programa. Y la progresión, en estos últimos tres años, ha sido más que buena: en 2021, 13 pueblos; en 2022, 19 pueblos, y en 2023, 21.

¿Cuántas sesiones desarrollas en cada pueblo? ¿Y, cómo se inscriben los niños, las familias? ¿Sigues con el sistema de los cupos?

En cada municipio realizo dos sesiones, con horario de 11 a 13 horas. Al igual que en Salamanca, también se tienen que apuntar en sus ayuntamientos, para que sea un trabajo colaborativo y propiciar el contacto con esta corporación. El aforo es para quince familias, pero siempre tengo preparado más material, por si se despistan o pasan por allí, no lo conocen y quieren quedarse. Con estos números, como sucede en Salamanca, todo es más personalizado y las sesiones ganan en calidad.

Recuerdo que los primeros años tenía que ir, prácticamente, puerta por puerta para anunciar la actividad, ahora con el trabajo conjunto entre Comarca de la Jacetania, Ayuntamientos y, sobre todo, los cómplices fantásticos que tengo y el boca a boca, es perfecto.

Qué importante contar con esas complicidades...

Sí. Las familias que participan son el eje vertebrador de estas sesiones. También están llegando mujeres emprendedoras a vivir a



estos pueblos con proyectos fantásticos que, además, tienen una ligazón con el libro muy fuerte: son profesoras de inglés, logopedas, cuando pueden asisten a las sesiones y me ayudan muchísimo, en todos los sentidos. Hasta me echan una mano con la caja enorme en la que llevo los libros. En ocasiones tengo que dejar el coche bastante lejos, porque las calles son estrechas y no puedo pasar. ¡Soy una biblioteca itinerante en toda regla!

¿Cómo organizas las sesiones, Soraya?

Desarrollo la metodología de *Unpunto Curioso*, es nuestra manera de hacer, lo que nos identifica y nos distingue. Y el programa ha evolucionado también aquí, en la Jacetania. Es intergeneracional. Vienen niños, pandillas de preadolescentes, padres, madres, abuelos... Creo que tenemos que estar orgullosos de haberles creado la necesidad de consumir un bien de primera necesidad como es el libro en familia.

¿Qué es lo mejor de *Al aire libro*?

Al aire libro es la mejor actividad de todo el año, quizás sea por estar en la calle, en los parques, en las lonjas de las iglesias, junto al río, en plena naturaleza... Y, además, porque hemos conocido a personas fantásticas, como Ángel, a quien conocimos hace ya nueve años. Ángel tiene 91 años y sigue yendo todos los días a vernos, a escucharnos, a leer. Se crea una conexión emocional, un vínculo hermoso. Los niños que siguen viniendo año tras año, guardan en una cajita lo que van haciendo verano tras verano. Al guardar todas esas cosas recuerdan días concretos, y las historias se les quedan ahí adentro, y en sus recuerdos. Lo mejor es la participación de la gente. Y el apoyo de las instituciones. Ahora todo viene rodado: se han dado cuenta de que se necesita una infraestructura, una preparación, que no es llegar y ya. Necesitamos un plan B por si llueve o hace frío o viento, y lo tenemos. Necesitamos un lugar para aparcar. Que los jardineros rieguen después de la sesión. Que el lugar sea cómodo. Etcétera. Y, poco a poco, vamos consiguiendo pequeñas cosas que, sumadas, son muy importantes.

Al aire libro está siempre en continuo crecimiento, se transforma, lo adaptamos... pero siempre con la mirada puesta en que el libro les llegue y lo disfruten. Ese vínculo, esa emoción... pensamos que esos niños y sus familias los recordarán siempre.

Me llamaron mucho la atención dos hitos importantes en vuestra trayectoria. En plena pandemia, en 2020, Unpunto Curioso Salamanca se traslada a otro local y en el 2022, Unpunto Curioso Aragón abre su primera sede. ¿Las dificultades os espolean?

En Salamanca nos vimos obligadas a trasladarnos, tras una inundación accidental, en pleno confinamiento. Mentalmente, me salvó el dedicarme a buscar otro local, pintarlo, hacer muchas reformas yo misma... Creo que la creatividad es lo que nos impulsa siempre, lo que nos hace ir en la dirección correcta. Lo que nos impulsa y hace que estemos aún aquí, después de diez años.



En Jaca, aventurarnos a crear una nueva sede en el medio rural hizo que además de trabajar de forma itinerante tuviera la posibilidad de crear un espacio físico para seguir creando y desarrollando programas de forma continua. No ha sido fácil, pero si seguimos aquí, 10 años con *Unpunto Curioso* y 5 años con *Unpunto Curioso Aragón*, es fruto de mucho trabajo, constancia, reciclaje, aprendizajes y buen hacer. ▴